

Aldama, Frederick Luis. *Formal Matters in Contemporary Latino Poetry*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2013. 207 pp. ISBN 978-0-230-39163-5.

Reviewed by
Arturo Gutiérrez Plaza
University of Oklahoma

Frederick Aldama se propone en este estudio analizar algunos de los aspectos más relevantes y característicos de las obras poéticas de cuatro autores que, a su entender, forman parte del movimiento poético denominado: “Latino Formal Poetry”. Ellos son: Rhina P. Espaillat (1932), Julia Álvarez (1950), Rafael Campo (1964) y C. Dale Young (1969). Las dos primeras de ascendencia dominicana, cuya poesía cataloga como “Latino-feminista” y los otros, descendiente de ancestros cubanos (en el caso de Rafael Campo) y de asiáticos, latinos y anglosajones (en el de Young). Estos últimos, según establece Aldama, cultores de una “gay-physician-oriented poetry” (1).

Tanto en el prefacio como en la introducción del volumen, Aldama señala las nociones que fundamentan su análisis y delimitan los propósitos de su investigación. En primer lugar, resalta su interés por el estudio de la poesía en tiempos en que la lectura en general y la literatura en particular cuentan cada día con menos lectores, en un mundo predominantemente audiovisual y tecnológico, que privilegia formas masivas de entretenimiento como la televisión, el cine y el internet. Añadido a ello, corrobora su determinación a concentrar su análisis no sólo en la poesía, aun cuando entre los diversos géneros literarios éste sea posiblemente el de menor lectoría, sino sobre todo en aquella en la que se hace manifiesta, por parte del poeta, especial atención por el cuidado formal y por el cultivo de estructuras poéticas canónicas (sonetos, sextinas, villanelas, pantoums, etc.) replanteadas temática y estilísticamente de acuerdo a las circunstancias de las propias motivaciones expresivas y de las exigencias de la contemporaneidad poética. Al señalar su interés por la denominada “Formal Poetry”, Aldama reflexiona tanto sobre la dimensión histórica de este fenómeno dentro de la poesía estadounidense, como sobre las características de la vertiente específicamente “latina” que hace parte de la poesía contemporánea norteamericana. En tal sentido, asienta el hecho de que hasta los años 80 del pasado siglo existió una marcada resistencia a admitir dentro de la poesía norteamericana contemporánea el cultivo de formas poéticas distintas al verso libre, considerándose el uso de formas tradicionales como signo evidente de concepciones retrogradadas, represivas, elitistas, antidemocráticas y falocéntricas (14). Es ante esta realidad que a partir de esos años comienzan a surgir,

paradójicamente, intentos de rebelión a las imposiciones del verso libre (no tanto como movimiento sino más bien como un hito histórico dentro la poesía norteamericana) que derivan en la defensa del libre uso de técnicas y estructuras poéticas tradicionales que hasta ese momento habían sido rechazadas por generaciones de poetas anteriores, por estimarlas reaccionarias. Es dentro de esta perspectiva de conjunto que Aldama centra su atención en las poéticas de los cuatro poetas anteriormente mencionados, señalando además cómo en el caso de la “Latino Poetry”, junto a la asunción de estas “nuevas” (tradicionales) formas poéticas los poetas deben rebelarse, también, contra otro tipo de imposición histórica: la de la exigencia de escribir una poesía temáticamente predeterminada, en la que lo “latino” implica necesariamente, y casi de modo exclusivo, el abordaje de asuntos vinculados con la resistencia política, el rescate de su herencia cultural y la defensa de una identidad colectiva minoritaria en USA. Aldama observa en los poemas de estos cuatro escritores, como muestra de un espectro mayor, una superación de tales estigmas: por ser poéticas capaces de indagar en temáticas más plurales y abarcantes; por lograr la coexistencia del cultivo de varias formas poéticas tradicionales, así como también del verso libre; y por su vocación de acercamiento a un público más amplio y diverso, no restringido únicamente a aquél que comparte la condición de “latino”. Este cambio histórico en las posibilidades expresivas de la poesía “latina”, Aldana lo atribuye al proceso de cambios demográficos (migraciones del campo a la ciudad), económicos (incorporación a la clase media) y educativos y culturales (mayor acceso a los sistemas formales de enseñanza y a la cultura) que ha experimentado la comunidad latina en Estados Unidos, desde los años 60 hasta el presente.

En cuanto a las premisas que sustentan su abordaje analítico, Aldana es enfático también. Insiste en la importancia de lograr un acercamiento al texto poético que sea capaz de apreciar, ante todo, las cualidades estéticas del poema como objeto artístico. Para ello reivindica la pertinencia del “close reading” en aras de alcanzar una comprensión del texto como entidad orgánica, como sistema constituido por un conjunto de subsistemas que han de procurar un efecto de unidad, en los que los componentes formales y temáticos logren conjugarse dentro de una totalidad capaz de interpelar las capacidades emocionales y cognitivas del lector. En otros términos, su interés analítico se centra en el texto, sin obviar las condiciones históricas, biográficas, sociales y culturales que conforman el contexto del poema, pero bajo el entendido de que dichas circunstancias son ancilares para la comprensión del poema *como poema* (17). Entre las categorías a las que acude a lo largo del libro para el análisis de la selección de textos que conforman la muestra de los cuatro poetas estudiados, resaltan, entre otras: la de “segmentación”, propuesta por Rachel Blau DuPlessis; la de “extrañamiento” formulada por el formalista ruso Víctor Shklovsky; la de la “distancia objeto-sujeto”, requerida para establecer la relación estética, formulada por Bertolt Brecht, en su tratado del teatro épico; y la del “correlato objetivo” señalada por T.S. Eliot.

Para el estudio detallado de los poemas de Campo, Young, Álvarez y Espallat, el libro dispone de cuatro sendos capítulos, los cuales luego se complementan con respectivas entrevistas en las que Aldama mediante conversaciones con cada uno de los poetas, retoma y amplía varios de los aspectos referidos en su lectura crítica. Sin embargo, como anticipo al abordaje específico del escrutinio de la obra de cada poeta, Andara identifica en todos ellos una característica que los aúna, más allá de su condición de latinos. A su entender, los cuatro poetas estudiados, de una u otra forma, elaboran una poesía de lo cotidiano y del lugar común, con un lenguaje despojado de artificios proclive con frecuencia al tono conversacional. Una poesía que, en definitiva, posee como uno de sus mayores atributos la capacidad de hacer novedosa a la vista del lector la experiencia rutinaria de la vida diaria. Entre los aspectos más relevantes sobre los que concentra su atención Aldara, al explorar cada una de estas poéticas, estarían los siguientes. En el caso de Campo: la herencia de la cubanidad como seña compleja de identidad, el bilingüismo, las relaciones conflictivas con las figuras paterna y materna, el deseo erótico, la homosexualidad, las enfermedades y las experiencias médicas, así como la violencia, el miedo y las angustias propias del mundo actual. Al analizar los poemas de Young, identifica en ella como una de sus más notorias influencias la huella de la poesía de Williams Carlos William, sobre todo en lo referido a la tendencia de la objetivación del mundo cotidiano y de la puesta en relación del mundo natural con el artificial, como partes de un mismo universo de posibilidades de indagación poética. Asimismo pone de relieve la presencia en la poesía de Young de ciertos estados de armonía, desarmonía y organicidad, “encarnados” en palabras “corpus”, “body” y “cadáver”, términos que también aparecen en estrecha relación con el ámbito médico (y metafóricamente con el de la misma creación poética), y específicamente con la lucha contra enfermedades como el cáncer y contra la muerte. Del mismo modo señala, entre otros aspectos la relación entre el proceso creativo y el amor erótico, la visión del poeta como creador de artefactos y como artesano, el cuestionamiento de las convenciones morales asociadas al cuerpo y las singularidades de su condición étnica múltiple (asiático, latina, anglo). Young y Campo, nacieron en Inglaterra y New Jersey, respectivamente. Álvarez, de ascendencia dominicana nació en New York donde su familia se radicó por razones de persecución política, pero vivió parte de su infancia en República Dominicana. Espallat, quien pertenece a una generación anterior, nació y vivió en República Dominicana pero hubo de residenciarse a partir de los 7 años de edad en USA como consecuencia, también, del exilio político. Tales consideraciones generacionales y migratorias, ligan a estas dos poetas mujeres de modo más raigal con la tierra de sus ancestros y marca una relación singular tanto con la lengua natal como el espacio geográfico y afectivo del que provienen. De todo el grupo Álvarez es la única que ha alcanzado un importante reconocimiento por su labor como narradora, en tanto novelista y cuentista, hecho que ha ensombrecido en parte la visibilidad de su poesía, en la cual destacan asuntos como: el bilingüismo (el español como lenguaje de la infancia y el inglés como ganancia); el proceso creativo vinculado a la apropiación de una nueva

lengua (renacimiento en otro idioma) y al rescate de la memoria; la inmigración; la nostalgia; las relaciones entre madre e hija; el erotismo; la mujer y los oficios domésticos; o el racismo en USA y República Dominicana. Otro factor común que Aldama identifica en las poéticas de Álvarez y Espaillart es el del uso recurrente de la ironía. En la poesía de Espaillart, sin embargo, quien comparte mucho de los temas presentes en la obra de Álvarez, se observa una mayor precisión y concisión verbal, y una marcada inclinación a la creación de abstracciones a partir de situaciones que no se escapan del lugar común. Su caso se caracteriza además, no sólo por ser la mayor de estos cuatro poetas (nacida en la década de los 30) sino por haber publicado tardíamente sus primeros libros de poesía, cuando ya contaba más de 60 años de edad. Tal vez por eso, el envejecimiento y la aceptación de una muerte sin patetismos se configura también como uno de los tópicos de su poesía, junto a otros como el de la relación nostálgica y positiva entre madre e hija, la tendencia a la humanización de la naturaleza y de la vida animal, así como la multiplicidad de posibilidades sensoriales que vinculan al ser con la memoria y el pasado.

En síntesis, podríamos afirmar que Aldama logra en este libro dar cuenta de la obra de cuatro poetas relevantes de la poesía contemporánea norteamericana, más allá de sus condición de latinos, adjetivación que en ocasiones luce contradictoria con sus propósitos de centrarse en las características formales del poema que hacen de éste, fundamental y esencialmente, una obra de arte, deslastrándose de los condicionantes que la tradición crítica de corte sociológico le impone frecuentemente al texto poético, convirtiéndolo y entendiéndolo como mera ilustración de una tesis de orden sociopolítico o histórico. Pues en su caso, no sólo intenta rescatar las posibilidades del cultivo de formas canónicas de poesía sino que también procura revalorar formas hermenéuticas de lectura, renegadas por las conceptualizaciones y teorizaciones de la posmodernidad, que no rehúyen el juicio y la labor valorativa como funciones intrínsecas de la aproximación crítica al texto. En consonancia con todo esto, afirma, finalmente, en la “coda” con que cierra el análisis de las obras poéticas de los poetas en cuestión, lo siguiente: “We don’t simply read a poem; we read *and* interpret a poem simultaneously. Reading is interpretation. And this guided interpretation (involves our gap filling, memory, theory of relevance, and other cognitive mechanisms) turns into a cognitive and emotive reaction that in turn becomes an evaluation. We judge the poem to be well done or not so well done and the maker as competent or not so competent. Fortunately, here, I can say that we judge the makers competent and that which is made a success.” (135)